

# Convivencia familiar:

## Pautas de crianza para niños y niñas

La paternidad es un privilegio y una responsabilidad. No existe un(a) niño(a) igual a otro(a) ni un padre igual a otro. Las personas somos diferentes unas de otras; nuestra cultura, nuestros intereses y experiencias hacen de nosotros personas particulares. Entendemos que los cambios, debido al momento que vivimos, nos han llevado a estar más tiempo y más cerca de los miembros de la familia; **por ello, en este documento queremos compartirte algunas pautas que te pueden ayudar en la crianza de los(as) niños(as) no solo para estos tiempos sino, en general, para fortalecer la convivencia familiar.** Estas pautas son una guía que puedes ajustar según las condiciones y circunstancias de tu propio hogar.



VIGILADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA Colmena Seguros DE COLOMBIA



Colmena  
Seguros



UNA EMPRESA DE

FUNDACIÓN  
GRUPO SOCIAL

Empecemos por entender que el cerebro de los(as) niños(as) está diseñado para observar y aprender de su entorno “a ser un ser humano”; por esta razón, los padres son los primeros maestros, y su propósito es acompañar a los(as) hijos(as) durante el mayor tiempo posible en su proceso de socialización y crecimiento, sentando las bases que le permitirán construir y desarrollar sus propias vidas.

Existen cuatro conceptos que debemos tener presentes durante la crianza de los(as) hijos(as):

## Amor incondicional.

El amor que brinda un padre o madre, alimenta el sentido de valía de un(a) niño(a). Cada cuidado que le brindes (alimento, protección, cariño, tiempo, etc.) le indica a tu hijo(a) que es un ser valioso, importante, que merece cuidado y que es amado como es. Su valor como ser humano y el hecho de que es amado no es puesto en duda ni cuestionado por su comportamiento. El amor incondicional no cambia por las circunstancias, al contrario, brinda seguridad y apoyo en los momentos más difíciles.

## Límites que dan seguridad.

En concordancia con el amor incondicional están los límites y las “reglas de juego”, aquello que es permitido o no, favorable o desfavorable en el hogar. Conocer los límites y las consecuencias de transgredir dichos límites brinda al/a la niño(a) la confianza de saber qué se espera de él/ella, el conocer cuál es el terreno que puede recorrer sin peligro ni consecuencias adversas, sin daño para sí mismo(a) o para los demás. La claridad en los límites le permite al/a la niño(a) saber cómo comportarse y cuáles son los efectos en sí mismo(a) o en otras personas, cuando un límite es transgredido. El concepto de causa y consecuencia es nuclear en este aprendizaje.

## Modelos en el hogar.

Mencionamos previamente que los(as) niños(as) están atentos a aprender cómo ser “un ser humano” y el primer referente que reciben proviene de sus padres en el hogar. Cada comportamiento y cada reacción de los padres son cuidadosamente observados, catalogados y almacenados en la

memoria del/de la niño(a). Los padres deben tener presente que ellos “modelan” para los(as) niños(as), les demuestran cómo son los seres humanos, como cuidan de sí mismos y de otros, qué se espera de ellos como miembros de la sociedad, cómo contribuyen a la sociedad e interactúan con otros. Se trata de tener presente que los(as) niños(as) aprenden y copian los comportamientos de los padres y de los demás adultos que están a su alrededor.

## Formando para la vida.

Un niño o niña viene con todo lo necesario para construir una vida maravillosa. La materia prima ya está ahí, la responsabilidad de los padres es descubrir ese potencial, orientarlo, acompañarlo, facilitarle la adaptación y el crecimiento con límites de protección y amor que le brinden confianza para dar cada paso. De eso se trata el moldeado; usando la metáfora del alfarero, cada padre debe descubrir las características del material del que está hecho su hijo(a), agregar un poco de agua, ajustar aquí, dar un toque acá, agregar un poco más de arcilla... Es un arte y la respuesta del/de la niño(a), su carácter y sus cambios van dando la pauta a un buen observador.



# Pautas de crianza

Teniendo en mente los cuatro conceptos mencionados, hemos seleccionado nueve pautas de crianza que te brindan una orientación para el cuidado, y la guía de los niños y niñas.

Estas pautas pueden ser ajustadas según las condiciones y circunstancias de cada familia. Sugerimos que cada padre las revise, las comparta con su pareja, y juntos reflexionen sobre su propia situación y aplicación.

**1. Primero el hogar.** Nuestra familia y nuestro hogar son sinónimo de refugio y tranquilidad. Deben ser el espacio donde podamos sentirnos amados, guiados, confiados, sostenidos y orientados, especialmente para los(as) niños(as) y adolescentes. El hogar es el primer escenario de educación para la vida, debe brindarnos el punto de referencia para comprender el mundo y sus dinámicas; es el espacio donde nos sentimos protegidos de las amenazas externas y de aquellos que quieren hacernos daño. Por ello, los padres deben ejercer un rol de protección y filtro frente a los elementos externos (colegio, amigos, medios de comunicación, redes sociales, etc.) que participan de forma directa e indirecta en la educación y formación de los(as) hijos(as).

## 2. La relación de los padres.

Cualquiera que sea la estructura familiar que tengas, la relación de los padres, y su compromiso con la crianza y el cuidado de los(as) hijos(as) es relevante. Los acuerdos entre los padres, el trato respetuoso entre ellos, la compasión y dedicación hacia los(as)

hijos(as) marcan la diferencia. No se trata de padres perfectos sino de seres humanos que se esfuerzan por proveer lo mejor posible en amor, ejemplo, condiciones materiales, protección, orientación y cuidado. Por eso, es importante que ambos padres no solo cultiven su relación como pareja y padres, sino que también hablen y hagan acuerdos sobre la crianza de los(as) hijos(as). Los acuerdos definidos previamente entre los padres facilitará la aplicación de cuidados y límites para los(as) niños(as) sin generar discusiones o controversia entre los padres frente a sus hijos(as).

**3. Es un proceso.** La labor de crianza de los padres sobre los(as) hijos(as) implica ajustes permanentes. Se trata de conocer a cada niño(a) con sus propias cualidades y características, reconocer el potencial y las competencias a desarrollar, ayudarlo(a) a conocerse a sí mismo(a), acompañarlo(a) en el desarrollo, guiarlo(a) en las crisis y dificultades de modo que aprenda a superar el dolor, la incomodidad y la pérdida. Cada niño y niña tiene un grupo de habilidades por desarrollar, algunas de ellas representan un reto mayor debido al esfuerzo y a la disciplina requeridos para aprender y mejorar. Características como la persistencia, la tolerancia a la frustración, el autocontrol, la autoestima, la disciplina, la empatía, etc., se evidencian en experiencias de reto o dificultad; es en esos entornos donde tales cualidades crecen y se consolidan como futuras competencias para la vida. Cada padre debe atender el proceso individual de cada hijo(a). Reconocer los momentos críticos de vida para brindar el apoyo y la orientación necesarios para superar apropiadamente cada situación.

**4. Dar y recibir para crecer.** Los padres son proveedores no solo de condiciones materiales sino de elementos morales, económicos, intelectuales, espirituales, etc., que



brindan fundamento y dirección a la vida de los(as) niños(as). El compromiso de los padres de estar al lado de los(as) hijos(as) para acompañarlos(as) y guiarlos(as), debe complementarse con generosidad y exigencia. Con la disposición de los padres por dar y cuidar de los(as) hijos(as) se refuerza el concepto de amor, y con el balance de la exigencia se fortalece el autocontrol y la autonomía en los(as) hijos(as). Es en ese proceso de dar y exigir que los(as) hijos(as) aprenden el valor del esfuerzo requerido para lograr un objetivo y la satisfacción de ver los resultados del trabajo realizado.

**5. Comunicación.** Según la edad del/de la niño(a), el lenguaje y el pensamiento maduran, y así también el proceso de comunicación cambia. A medida que crece y su cerebro se desarrolla, él o ella pueden comprender de mejor forma las instrucciones, indicaciones, acuerdos y expectativas que se proponen en el hogar para su propio beneficio y adaptación. Crea espacios para hablar con el niño o niña, explícale las cosas que no comprenda, repite la explicación tantas veces como sea necesario, verifica que haya entendido las indicaciones impartidas. Responde a sus preguntas de manera clara y directa, asegúrate de haber entendido la pregunta y su contexto antes de responderla; una respuesta evasiva o imprecisa puede confundirlo(a) y llevarlo(a) a cometer errores. Mantener una comunicación abierta con el niño o niña te permite anticipar dificultades, estar informado del proceso de

desarrollo y de los conflictos que está afrontando, de modo que puedes brindar apoyo y orientación de forma oportuna.

**6. Respeto y autoestima.** Previamente mencionamos la importancia del cuidado, el balance entre el amor y la exigencia; uno de los resultados de dichas pautas de crianza es la construcción del valor del respeto en el/la niño(a). El autocuidado y el cuidado de otras personas se basa en el respeto por sí mismo(a) y por los demás. Un(a) niño(a) que recibe cuidado, orientación y respeto por quien es él/ella, su cuerpo, su espacio y sus cosas, aceptará y comprenderá los límites y el valor del respeto hacia los demás. El respeto por las personas y las reglas facilita la interacción del/de la niño(a) con sus padres, otros adultos y sus pares. El reconocimiento de sí mismo(a) como una persona que merece respeto, crea en él/ella un sentimiento de amor propio, cuidado de sí mismo(a), autonomía, autocontrol, autoconocimiento, responsabilidad y autocuidado. Es por ello que al aplicar las pautas de crianza estamos construyendo en el/la niño(a) su carácter y personalidad.

**7. Prioridades y responsabilidades.** A medida que los(as) niños(as) ven a sus padres tomar decisiones y hacer elecciones van comprendiendo cuáles son las prioridades, la forma en que se definen dichas prioridades y cómo con ello se asumen responsabilidades. De acuerdo con la edad, los(as) hijos(as) pueden participar de la toma de decisión familiar; esto les ayudará a aprender cómo se comparan las opciones, qué criterios se aplican, cómo se compara una alternativa con otra y, finalmente, cómo se prioriza y se toma una decisión. Entender las prioridades le permite al/a la niño(a) adquirir compromisos y responsabilidades, participar de manera activa en las acciones de la familia, sentir que es parte activa en ella y asumir los resultados y efectos de las decisiones tomadas. Con ello gana madurez, autonomía, independencia y confianza para construir un camino por sí mismo(a).



## 8. Refuerzo positivo, reflexión y consecuencia.

Al igual que cualquier otro ser humano, los(as) niños(as) tienen comportamientos que podemos considerar no apropiados; en ocasiones actúan con rebeldía, desobedecen de forma deliberada, prueban los límites que se han definido, se cansan, reaccionan de forma irritable e inesperada, experimentan temor y ansiedad. Frente a este tipo de comportamientos los padres suelen responder de diversas formas, a veces con complacencia, a veces ignorando o evitando, otras castigando o alejando al/a la niño(a). Una pauta de crianza que es importante señalar y definir, es cómo actuar frente a un comportamiento difícil, desobediente o desafiante. Para poder indicarle al/a la niño(a) cuándo su comportamiento es apropiado y cuándo no lo es, los límites y las “reglas del juego” o los acuerdos de comportamiento deben definirse, explicarse y compartirse previamente, dejando claro las consecuencias posibles del incumplimiento del acuerdo. Cuando el/la niño(a) se comporta de la forma acordada y apropiada, es importante reforzar la conducta dando una retroalimentación positiva, permitiendo un espacio de gratificación que le haga saber que lo hizo bien. Por el contrario, si no cumple el acuerdo es importante saber qué pasó, hablar con él/ella para conocer los detalles. En niños(as) de más de seis años puede practicarse la reflexión sobre el comportamiento, recordar el acuerdo hecho, permitir que el/la niño(a) sea consciente del incumplimiento y de las consecuencias de su comportamiento. Esta práctica permite que los(as) niños(as) ganen control sobre su propio comportamiento, establezcan las relaciones causa - efecto sobre sus acciones, tomen decisiones y asuman la responsabilidad de sus acciones.

## 9. Balance de vida y hábitos.

La vida requiere múltiples ingredientes para ser vivida. Un poco de tolerancia con lo que no nos gusta, mucho amor hacia ti mismo(a) y hacia los demás, paciencia para cambiar, aceptación de aquello que no podemos cambiar, esfuerzo para cambiar lo que sí debemos modificar, consideración contigo mismo(a) y con otros(as), porque cada camino es diferente. Queremos que los(as) niños(as) tengan una vida agradable, rodeada de condiciones positivas para su desarrollo y crecimiento. El equilibrio entre la diversión, el trabajo y el esfuerzo es la clave. Hay un tiempo y un momento para cada cosa, cada actividad, cada emoción y cada relación. Del ejemplo de los padres en los hábitos de vida, el/la niño(a) aprenderá el estilo de vida. Aspectos como el orden y el aseo, el cuidado de la salud, la alimentación, el trabajo, el descanso, la actividad física, los amigos, las relaciones humanas, etc., hacen parte de la vida diaria y le permite a los niños y niñas aprender la disciplina de formar hábitos en su vida para cuidar de sí mismos(as) y de otros(as) de forma balanceada y equilibrada. Poco a poco los(as) niños(as) pueden asumir tareas domésticas y participar de las actividades del hogar, acorde con su edad. Establecer rutinas de estudio, descanso, juego, arreglo de la casa, horario de comidas, etc., son las bases para adquirir un estilo de vida saludable y que redunde en bienestar familiar



**Las pautas aquí compartidas son algunas de las recomendaciones que queremos brindarte para el cuidado y la crianza de tus hijos(as). Esperamos que puedas revisarlas, que al momento de compartir en familia las tengas en cuenta y las implementes para fortalecer la convivencia familiar.**

### Bibliografía

- **ICBF, (2006).** El arte de criar hijos con amor. Imprenta Nacional. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [www.icbf.gov.co/sites/default/files/pautasdecrianza001.pdf](http://www.icbf.gov.co/sites/default/files/pautasdecrianza001.pdf) recuperado 14/08/2020.
- **Universidad de la Sabana, (2020).** Apuntes de Familia. La Familia. Cuna de aprendizaje y socialización. Instituto de la Familia. Número 48 junio- agosto de 2020.



# Colmena

Seguros



Línea Efectiva:  
Medicalizada / 24 horas

Bogotá | Medellín | Cali | Barranquilla  
401 0447 | 444 1246 | 403 6400 | 353 7559  
Otras ciudades **018000-9-19667**  
[www.colmenaseguros.com](http://www.colmenaseguros.com)

